



CENTRO DE AUTO-
EDUCACION
OBRERA

"José Carlos Mariátegui"



Unir al Pueblo para derrotar
al enemigo

(transcripción.)

plan de
estudios CAO

cuestionario de la

CONFEDERACION
CAMPESINA
DEL
PERU

El precio del presente folleto
es simbólico; será un aporte a
los despedidos del SINDICATO
METALURGICO CONTEX

S.10

"La variedad de tendencias y la diversidad de matices ideológicos es inevitable en esta inmensa legión humana que se llama el proletariado. La existencia de tendencias y grupos definidos y precisos no es un mal; es por el contrario, la señal de un período avanzado del proceso revolucionario. Lo que importa es que esos grupos y esas tendencias sepan entenderse ante la realidad concreta del día. Que no se estrellen bizantina mente en excomuniones y exconfesiones recíprocas. Que no alejen a las masas de la revolución, con el espectáculo de las querellas dogmáticas de sus predicadores!"

J.C. Mariátegui

CENTRO
DE
AUTOEDUCACION
OBRERA

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Por una línea
sindical
clásista

Jun. 75.

Unir
al
Pueblo
Para
derrotar
al
enemigo

estudio
de
A propósito
de nuestra
política
por el gru
po redactor
de artícu
los del Co
mité Provi
sional de
Japón del
Partido Comunista de China

La importancia vital de la táctica del proletariado y de su aplicación como problema clave de la lucha de las masas, el CENTRO DE AUTOEDUCACION OBRERA JOSE CARLOS MARIATEGUI, hace la presente transcripción del artículo publicado en Pekín Informa N° 35 del año '71, titulado "UNIR AL PUEBLO PARA DERROTAR AL ENEMIGO".

Debemos de analizar, -la táctica del proletariado-, como el problema de cómo analizar la lucha de clases enajenadas en su conjunto en torno al problema del poder. De cómo conquistarlo y mantenerlo.

Según nos indica que la táctica se desarrolla, cuando la clase obrera superando la etapa de la Segunda Internacional, apunta a resolver cuestiones del poder.

En el '20, nos planteamos el problema de la táctica, por-que se está poniendo sobre el tapete el trabajar por cuestiones fundamentales: poner al pueblo en la mira de la destrucción del poder reaccionario. Otra vez se plantea la perspectiva de la toma del poder. Todo partido-político que no piense en el poder, no es partido político. Clase obrera que no piense en la destrucción del poder reaccionario, no es clase obrera. Por ello, debemos de forjar a la clase obrera en su etapa histórica, que pasa por la toma del poder.

La actual situación de explotación y opresión por la que atraviesa el pueblo obrero, indica que bajo este sistema, la clase obrera no puede plantear su desarrollo y que es necesaria la destrucción del poder reaccionario. Los masas tienen que plantearse cual es su perspectiva, distinguiendo entre lo estratégico (conjunto hacia donde se va) y, lo táctico (donde se está y que hace frente a determinada situación).

Por otro lado, quien no se prepara para una lucha a largo plazo, no puede cumplir su papel como combatiente de vanguardia, clásista. Hoy, se impone poner sobre el tapete el problema como

No hay victoria fácil. Hay que tomar toda idea de que las cosas sean obra de la buena - suerte. Hay que pensar de que todo sale en lucha dura, acerbada, cruel. Toda tarea cuesta. La Revolución exige una contraparte, un pago. Hay que esforzarse, persistir, actuar.

Finalmente, en torno a la táctica del proletariado y sobre otros aspectos en los organismos generados por el proletariado y adheridos a su vanguardia, para una mayor comprensión, de vamos de librar lucha, ya que ella es indispensable para el desarrollo de los organismos. La - lucha siempre se da en la lucha por las dos líneas, lo que no significa que sean necesarias - mente antagónicas. Una línea es de clase y la otra que dificulta el trabajo. Determinar las - las líneas dentro de los organismos, partiendo por el hecho de que en todo organismo hay fracción - de izquierda o de clase, de centro y de derecha. De que se está en la fracción de izquierda - de clase, cuando se hace planteamientos y se actúa al interés de la clase obrera; En la fa - fracción de derecha, cuando se hace planteamientos y se actúa en contra del interés de la clase o - brera; Y, en la fracción de centro, cuando no se sabe ubicarse, se dubita, no saber donde poner - se.

Frente a un hecho concreto una persona puede estar en alguna de las fracciones en referencia - , frente a otro hecho, esa misma persona puede estar en otra de las fracciones. Así, se puede - pasar de una fracción de izquierda, de clase, a una de derecha o de centro ó viceversa.

En determinados momentos estas fracciones se entrelazan en desarrollar en grupos. Y si esto o - curve, hay que tratarlo correctamente, elevándolo a nivel de fracciones, apuntando a desarro - llar el fraccionamiento de clase, que es aquel que tiende a fortalecer el organismo, que sirve a - la clase obrera, al pueblo y que desarrolla la Revolución. Debemos ver si nuestras políticas, - nuestras medidas, sirven al fortalecimiento del organismo, al pueblo, si sirve a que éste avance - en sus luchas.

Si existen fracciones, grupos, es de responsabilidad de la fracción de izquierda o de clase, el señalar el camino común para unificarnos. En la realidad, los hechos mismos harán ver el - camino correcto. Para esto es necesario poner los problemas sobre la mesa, debiéndose ver es - tos problemas en los organismos de dirección y que unos a otros nos enjuiciemos, partiendo de - una actitud autocrítica y crítica. Planteando el o los problemas, hay que darle cierto orden a - fin de encontrar su raíz para luego centrar la contradicción principal y sistematizar las con - tradicciones en lo ideológico, político, orgánico y trabajo de masas. Y así tomando las opinio - nes verdaderas en torno a planteamientos sobre experiencias y posiciones en lo ideológico, polít - ico, orgánico y trabajo de masas, desarrollaremos los organismos propios con una mayor compren - sión de la táctica y con un aparato orgánico que sirva a la línea de clase.

Nuestro gran líder el Presidente Mao escribió la brillante obra A propósito de nuestra política en diciembre de 1940, en el período clave en que la Guerra de Resistencia contra el Japón de nuestro país entraba en una etapa de equilibrio estratégico y estaban en auge los ataques anticomunistas lanzados por los reaccionarios kuomintanistas.

Aplicando el materialismo dialéctico y el histórico, el Presidente Mao analizó científicamente en dicha obra las contradicciones sociales y las relaciones entre las clases en aquel entonces, criticó de manera penetrante las erróneas líneas y políticas de derecha e "izquierda" impulsadas por los renegados Chen Tu-siu, Wang Ming y otros, resumió en forma sistemática las ricas experiencias de nuestro Partido en la prolongada lucha contra los reaccionarios kuomintanistas, expuso incisivamente los cambios y el desarrollo de la política del Partido en la Guerra de Resistencia contra el Japón y formuló para nuestro Partido los principios tácticos y las diversas políticas concretas a seguir en el frente único nacional antijaponés. Todo esto permitió que nuestro Partido mantuviera una mente lúcida en la lucha su momento complicada, garantizando así el cumplimiento de la correcta línea del Presidente Mao y la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón.

Los principios tácticos y las diversas políticas elaborados por el Presidente Mao reflejan las leyes objetivas de la lucha de clases y encarnan el consecuente espíritu revolucionario del proletariado y su flexibilidad en el arte de la lucha. Han enriquecido y desarrollado las ideas tácticas marxistas-leninistas y han puesto en juego el poderío para vencer al enemigo y conquistar la victoria en las diversas etapas históricas de la lucha revolucionaria. Son siempre una poderosa arma del proletariado para unir al pueblo y vencer al enemigo.

I

En A propósito de nuestra política, el Presidente Mao elucidó de manera repetida la importancia de la política y táctica y, respecto a la situación de aquel entonces, subrayó desde el principio: "tiene importancia decisiva la política que a..." El Presidente Mao siempre ha prestado mucha atención al papel decisivo de la política y táctica proletarias. Ha señalado: "El proletariado depende totalmente, para su victoria, de la correcta y firme táctica de lucha de su propio partido, el Partido Comunista." ("Oponerse al culto a los libros".) En cada etapa histórica, el Presidente Mao no solo ha formulado la línea general de la política general para nuestro Partido, siendo también los principios tácticos y las diversas políticas concretas para la lucha. La táctica y política revolucionaria del Presidente Mao son la expresión concreta de su línea revolucionaria, en tanto que la serie de políticas erróneas impulsadas por los charlatanes políticos tales como Chen Tu-siu, Wang Ming y Liu Shao-chi servían precisamente para hacer realidad sus líneas oportunistas de "izquierda" o de derecha. En este sentido, los diversos aspectos de la lucha entre las dos líneas se ponen de manifiesto concretamente mediante la lucha entre los dos tipos de política diferentes. "La política es el punto de partida de todas las acciones prácticas de un partido revolucionario, y se manifiesta en el proceso y el resultado final de sus acciones." ("Sobre la política concerniente a la industria y el comercio", Obras escogidas de Mao Tsetung, T.IV.) Como su punto de partida es erróneo, toda política de derecha o de "izquierda" nunca pueden tener una orientación correcta, si no se le corrige a tiempo y si se persiste en ella, se cometerá inevitablemente errores de orientación y de línea.

II

Para comprender profundamente y aplicar de manera correcta las diversas políticas proletarias del Presidente Mao, es necesario tener una comprensión clara de los fundamentos según los cuales se formulan y plantean principios tácticos y políticas. El gran maestro Lenin señaló: "Solo considerando en forma objetiva el conjunto de las relaciones mutuas de todas las clases, sin excepción, de una sociedad, el gran objetivo de la lucha de clases, el gran objetivo de la lucha de clases, podemos disponer de una base que nos permita trazar certeramente la táctica de la clase de vanguardia." ("Carlos Marx", Obras completas, t.XXI.) Esta cita nos dice que todos los principios tácticos y políticas marxistas han sido elaborados sobre la base de una correcta observación y concreto análisis de la situación en la lucha de clases en el interior y exterior del país, y de las relaciones entre las diversas clases así como de sus cambios y desarrollo en ellas. Si no se hace distinciones, no puede haber política. Los marxistas deben analizar concretamente las contradicciones concretas. El Presidente Mao ha señalado que es imprescindible "comprender sus interrelaciones (de las distintas clases), llegar a una correcta apreciación de las fuerzas de clase y entonces formular la táctica correcta para la lucha, definiendo qué clases constituyen la fuerza principal en la lucha revolucionaria, cuáles son las clases que hay que ganar para nuestro lado en calidad de aliadas y cuáles son las que hay que eliminar". ("Oponerse al culto a los libros".) Los diversos principios tácticos y políticas formuladas por el Presidente Mao sobre la base del análisis clasista precisamente tienen por objetivo tratar de manera correcta las relaciones entre el enemigo, nosotros y nuestros amigos, unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas, aislar y atacar a los enemigos más recalcitrantes, que constituyan sólo un puñado, y conducir sin cesar la revolución a la victoria.

Lo subrayado es nuestro.

4
Cómo la contradicción nacional entre China y el Japón durante la Guerra de Resistencia contra el Japón creció y llegó a ser la contradicción principal, las contradicciones de clase en el país decrecieron hasta una posición secundaria y subordinada y, como resultado, se produjeron cambios en las relaciones internacionales y las relaciones de clases en el país, surgiendo una nueva etapa en el desarrollo de la situación. Sobre la base de un análisis científico de las contradicciones fundamentales de la situación en la lucha de clases, el Presidente Mao hizo en su obra A propósito de nuestra política, muy profundas y concretas distinciones respecto a las complicadas relaciones de clases en el interior y exterior del país bajo las condiciones históricas de aquella época, e hizo decanar nuestra política... en estas distinciones para consolidar y desarrollar el frente único nacional anti-japonés y derrotar al imperialismo japonés.

Al analizar las relaciones entre las diversas clases en el país y sus diferentes actitudes políticas, el Presidente Mao subrayó ante todo que debemos seguir una política de independencia y autodeterminación dentro del frente único, manteniendo siempre la unidad como la independencia y unir en el frente único nacional anti-japonés a todos los que participan en la Resistencia (es decir, a todos los obreros, campesinos, soldados, intelectuales y hombres de negocios que luchan contra el invasor japonés), para derrotar al enemigo principal en aquel entonces: el imperialismo japonés, y sus lacayos, los colaboracionistas y los pro-japoneses.

¿Que actitud tomó nuestro Partido hacia las diversas clases del país durante la Guerra de Resistencia contra el Japón? El Presidente Mao señaló bien claramente: "En las relaciones con las diversas clases del país, aplicamos la política anti-japonesa de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar a las reaccionarias anticomunistas."

Con el fin de educar a todo el Partido para cumplir este principio, el Presidente Mao indicó de manera concreta el contenido de clase de las fuerzas progresistas, las intermedias y las recalcitrantes.

Desarrollar las fuerzas progresistas significa: expandir las fuerzas del proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía urbana; engrosar activamente las filas del VIII Ejército y del Nuevo 4º Cuerpo del Ejército; establecer en amplia escala bases de apoyo democráticas anti-japonesas, extender a todo el país las organizaciones del Partido Comunista, desarrollar sin reservas los reclutamientos de masas de los obreros, campesinos, jóvenes, mujeres y niños, etc. Al criticar el punto de vista oportunista derechista de no atreverse a desarrollar audazmente las fuerzas revolucionarias anti-japonesas, el Presidente Mao puntualizó: "Sólo desarrollando y dualizando las fuerzas progresistas, se puede impedir el empeoramiento de la situación, la capitulación y la república, y abrir posibilidades inabarcables para la victoria de la Guerra de Resistencia." (Problemas tácticos actuales en el frente único anti-japonés, Obras escogidas de Mao Tse-tung, t. II.) Este es el principio guía de tomar como base nuestro trabajo para desarrollar las fuerzas populares. Ha sido siempre el punto de partida fundamental de nuestro Partido para vencer a todos sus enemigos.

Señalamos también que ganarse a las fuerzas intermedias es una tarea de extrema importancia en el período del frente único anti-japonés (Problemas tácticos actuales en el frente único anti-japonés, Obras escogidas de Mao Tse-tung, t. II), el Presidente Mao criticó el punto de vista "izquierdista" de no prestar atención a ganarse a las fuerzas intermedias, e hizo para nosotros un profundo análisis de las diversas condiciones para realizarlo: poseíamos fuerza suficiente; respetábamos los intereses de las fuerzas intermedias; librábamos una lucha resuelta contra los recalcitrantes y lográbamos gradualmente la victoria.

Para aislar a las ~~fuertes~~ recalcitrantes, el Presidente Mao hizo un profundo y concreto análisis y distinción entre las diversas fuerzas sociales y fracciones políticas en el campo enemigo y en las fuerzas intermedias. Señaló que entre los grandes terratenientes y la gran burguesía, era necesario distinguir al sector pro-japonés, que se oponía a la resistencia al Japón, del sector pro-británico y pro-norteamericano, partidario de ella; de igual modo, los grandes terratenientes y la gran burguesía que tenían doble carácter estaban en favor de la resistencia pero vacilaban, estaban por la unidad pero combatían al Partido Comunista-, debían ser distinguidos de la burguesía nacional, los terratenientes medios y pequeños y los shenshi sensatos^o, cuyo doble carácter era menos pronunciado.

^o Shenshi sensatos son terratenientes y campesinos ricos aliados que poseen una tendencia democrática. Tienen contradicciones con el capitalismo burocrático y el imperialismo y, en cierta medida, también con los terratenientes y campesinos ricos feudales. (Veáse el artículo "Sobre el problema de la burguesía nacional y de los shenshi sensatos", Obras escogidas de Mao Tse-tung, t. IV.) N. de Trad.

"Nuestra actitud frente a los imperialistas debemos de determinarla de esta misma manera." Si bien el Partido Comunista se opone a todos los imperialistas, distinguimos entre el imperialismo japonés, que invadía a China, y las otras potencias imperialistas, que entonces no lo hacían. También debíamos hacer una distinción entre los diversos países imperialistas que adoptan diferentes políticas en diferentes circunstancias y períodos. Usando el método dialéctico revolucionario de que uno se divide en dos, el Presidente Mao ha hecho un análisis científico en relación con el campo enemigo, distinguiendo claramente entre el enemigo principal, el secundario y aquellos que son aliados temporales e indirectos. Tal concreta y esmerada diferenciación aisló al máximo al enemigo principal del pueblo chino en aquel entonces: los imperialistas japoneses que invadían China.

Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, superamos las interferencias creadas por las líneas erróneas, organizamos a millones de integrantes del pueblo, movilizamos un poderoso ejército revolucionario, robustecimos las fuerzas revolucionarias populares, nos granjeamos la simpatía y el apoyo de los pueblos del mundo, rechazamos los ataques de los recalcitrantes anticomunistas, derrotamos por completo al enemigo principal de aquel tiempo, el imperialismo japonés, y conquistamos la gran victoria en la Guerra de Resistencia. Todo esto se debió precisamente a que todo nuestro Partido había aplicado los principios tácticos y diversas políticas del Presidente Mao sobre la cuestión fundamental de en quiénes se debía apoyar, a quiénes se debía unir y a quiénes se debía atacar.

III

Sobre la base de un profundo análisis de las relaciones entre las diversas clases, el Presidente Mao estableció de manera explícita, en su obra El programa de nuestra política, el importante principio táctico para la lucha contra el enemigo: "Explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno." Este principio armó a todo el Partido. No sólo jugó un inmenso papel en la lucha contra el enemigo en el pasado, sino que también continúa siendo nuestra arma durante en la presente lucha práctica para vencer al enemigo y conquistar la victoria.

Para preservar sus fuerzas reaccionarias y explotar y oprimir al pueblo, los países imperialistas y los diversos sectores, camarillas y fracciones de todos los campos enemigos actúan invariablemente en contubernio. Sin embargo, determinados por su naturaleza de clase, se ven envueltos en múltiples contradicciones y disputan entre sí. Estas contradicciones son una realidad objetiva, es decir, son independientes del deseo subjetivo de cualquier reaccionario. La opinión de todos los enemigos son iguales y forman un bloque monolítico no se ajusta a la realidad objetiva. Además, a medida que se desenvuelva la situación y se fortalezcan las fuerzas revolucionarias del pueblo, se agudizarán continuamente las contradicciones entre los enemigos. El proletariado y su Partido deben aprender a analizar concretamente la situación en la lucha de clases dentro y fuera del país en los diferentes períodos históricos y deben saber aprehender la oportunidad para aprovechar cada una de las crisis, brechas y contradicciones en el campo enemigo y utilizarlas contra nuestro enemigo principal del momento. ("Sobre la táctica de la lucha contra el enemigo japonés", Obras escogidas de Mao Tsetung, t. I.)

El análisis del campo enemigo hecho por el Presidente Mao es completamente conforme a la ley objetiva que guía el desarrollo de las cosas. Existen en el mundo actual cuatro grandes contradicciones: la contradicción entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y países revisionistas; la contradicción entre los países imperialistas y el país socialimperialista y entre los propios países imperialistas, y la contradicción entre los países socialistas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra. Todas estas contradicciones son irreconciliables. Su existencia y desarrollo inevitablemente darán lugar a la revolución. Por ejemplo, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo se confabulan y al mismo tiempo disputan entre sí, intensificando la expansión de sus fuerzas agresivas en las vastas zonas intermedias con la intención de hacer un nuevo reparto del mundo. Todo esto ha incitado a los pueblos del mundo a alzarse en lucha contra ellos. Para reprimir la revolución de las naciones y pueblos oprimidos del mundo, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo se coluden y, para satisfacer sus respectivos intereses imperialistas, entran en implecables contiendas, las cuales incluyen disputas por el Medio Oriente, Europa y el Mediterráneo. Tales contiendas se intensifican a diario. La colusión y contiendas de dicho imperialismo y socialimperialismo continuarán provocando una resistencia enérgica en los pueblos oprimidos del mundo. Por lo tanto, el análisis del campo enemigo hecho por el Presidente Mao en dicha obra, también tiene una gran significación para guiarnos en el conocimiento correcto de la actual situación internacional.

Los principios tácticos para la lucha contra el enemigo formulados por el Presidente Mao son la unidad dialéctica de firmes principios y alta flexibilidad. Usar tácticas flexibles en la lucha tiene por objetivo llevar a efecto los firmes principios revolucionarios.

6

///...El Presidente Mao nos ha enseñado: "Seamos firmes en los principios; tengamos también toda la flexibilidad permisible y necesaria para realizarlos" (Informe ante la II Sesión Plenaria del Comité Central Elegido en el VII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Obras escogidas de Mao Tsetung, t. IV.) La naturaleza del imperialismo y todos los reaccionarios no cambiará nunca. Invariablemente, sus deseos subjetivos en cualquier momento son los de oprimir y explotar a los pueblos revolucionarios del mundo y oponerse a la causa revolucionaria de los diversos pueblos. Pero esto sólo es un aspecto del asunto. Existe aún otro; hay objetivamente muchas dificultades que les impiden realizar sus deseos contrarrevolucionarios. Partiendo de su naturaleza reaccionaria y necesidades contrarrevolucionarias, siempre cambian sus tácticas contrarrevolucionarias y recurren a la duplicidad contrarrevolucionaria. Por nuestro lado, debemos aprehender y explotar todas las contradicciones y dificultades del enemigo, librar una lucha de medida por medida contra él, esforzarnos al máximo por obtener los intereses elementales del pueblo y conquistar la victoria en la lucha contra el enemigo. Para desbaratar su doble política contrarrevolucionaria, debemos adoptar también una doble política revolucionaria. Mientras persistamos en la lucha armada tomándola como forma principal de lucha, debemos emprender, en los diversos frentes, distintas formas de lucha contra el enemigo. Las diferentes formas de tácticas flexibles en la lucha son requeridas por el proletariado en el combate contra el enemigo.

IV

Para consolidar y desarrollar el frente único revolucionario, el proletariado debe tener una política correcta. En el propósito de nuestra política, el Presidente Mao generalizó de manera concisa la política a aplicar en el frente único nacional antijaponés. Señaló que tal frente único "no es ni mera alianza sin lucha, ni de mera lucha sin alianza, sino que combina la alianza y la lucha".

La relación entre la alianza y la lucha es la de la unidad dialéctica. La política de doble carácter de combinar la una y la otra se basa en que aquellos con que nos unimos en el frente único revisten una doble naturaleza. En el período de la Guerra de Resistencia contra el Japón, eso significó unir a todas las capas sociales que se oponían al imperialismo japonés, y formar un frente único con ellas. Pero llevábamos a cabo la lucha de distinta forma contra ellas según el grado de sus vacilaciones capitalacionistas, anticomunistas y antipopulares. Refiriéndose a la relación entre la alianza y la lucha en el frente único antijaponés, el Presidente Mao subrayó: "La lucha es el medio para conseguir la unidad, y la unidad, el objetivo de la lucha. Si la unidad se logra por medio de la lucha, vivirá; si se logra al precio de concesiones, morirá." (Problemas tácticos actuales en el frente único antijaponés, Obras escogidas de Mao Tsetung, t. II.) Si se realiza sólo luchas sin alianza, no podremos unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas, ni consolidar y desarrollar el frente único revolucionario, ni empujar al enemigo principal a una posición estrecha y aislada, y por lo tanto no podremos lograr la victoria en la lucha contra el enemigo. Si sólo se hace la alianza sin lucha, perderemos nuestra revolucionaria posición de principio, abandonaremos la dirección revolucionaria del Partido en el frente único, el Partido se desintegrará ideológica, política y organizativamente y la revolución fracasará.

El Presidente Mao indicó agudamente: "Ambas políticas (políticas extremistas de mera alianza sin lucha y de mera lucha sin alianza) causaron enormes éridos al Partido y a la revolución." Las lecciones sangrientas de estas dos políticas erróneas son extremadamente profundas en la historia de nuestro Partido. Chen Tu-shiu, Wang Ming, Liu Shao-chi y sus semejantes empujaron furiosamente sus líneas oportunistas de "izquierda" o de derecha. Nunca hicieron científicos análisis clasistas, negaron siempre la diferencia de clases y trastornaron las relaciones entre el enemigo y nosotros. Tanto en el período de la revolución democrática como en el período de la revolución socialista, ellos siempre se opusieron al análisis clasista y diferencia de clases oponiendo resistencia a la línea y política revolucionarias proletarias formuladas por el Presidente Mao sobre la base del revolucionario y científico análisis de clases. La historia ha probado que las dos políticas extremistas de toda alianza sin lucha y toda lucha sin alianza son ciento por ciento políticas oportunistas y que sólo la política de formar un amplio frente único mediante la alianza y lucha es una política marxista-leninista. La victoria de la revolución china es la victoria de la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y la victoria del gran concepto táctico del Presidente Mao.

V

En el propósito de nuestra política, el Presidente Mao resumió las experiencias históricas de nuestro Partido y expuso de manera penetrante la importancia de elevar el nivel del pensamiento táctico en todo el Partido. Señaló con énfasis: "Para corregir los puntos de vista unilaterales de muchos cuadros del Partido en los problemas tácticos y sus consiguientes desviaciones a 'izquierda' o derecha, debemos ayudarlos a adquirir una compren-

///...sion completa e integral de los cambios y el desarrollo de la política del Partido, tanto del pasado como del presente." Esta enseñanza del Presidente Mao nos indicó - claramente la dirección a seguir para mejorar nuestro pensamiento táctico y alzar nuestro nivel en el entendimiento y aplicación de la política. Al reestudiar hoy Apropósito de - nuestra política, un problema fundamental para nosotros es armar nuestra mente con el materialismo dialéctico y el histórico, adquirir una comprensión completa e integral de la política y táctica de nuestro Partido y superar las tendencias erróneas de "izquierda" y de derecha en el cumplimiento de nuestra política.

Los principios tácticos y políticos del Presidente Mao reflejan tanto las leyes fundamentales de la revolución proletaria como las leyes específicas en las distintas etapas históricas. Son la unidad dialéctica de la universalidad y particularidad de la contradicción, y es necesario adquirir una comprensión completa e integral de ellos. Si usamos el punto de vista idealista y metafísico para entender de manera unilateral, aislada y estática los principios tácticos y diversas políticas del Partido y consideramos las complicadas cosas o todas positivas o todas negativas, entonces iremos inevitablemente hacia el extremo severar en el científico método marxista, abogado por el Presidente Mao, de investigar y estudiar las condiciones sociales; observar, analizar y estudiar conscientemente las complicadas luchas de clases internacionales e interiores, las relaciones entre las distintas clases y sus cambios y desarrollo; distinguir y tratar de manera correcta los dos tipos de contradicciones de naturaleza distinta; saber asir y aprovechar las diferentes contradicciones existentes en el campo enemigo, y tratar de diferente manera a distintas personas y distintas condiciones. De este modo, podremos preservarnos del subjetivismo, unilateralidad y superficialidad cuando observamos y resolvamos los problemas; podremos superar la forma de pensar en términos absolutos y hacer que nuestro pensamiento se ajuste constantemente a la situación objetiva ya cambiada. Así podremos mantenernos firmes, vencer las vacilaciones, eliminar nuestra ceguera y fortalecer nuestra conciencia al cumplir la política del Partido.

(Traducción abreviada del artículo originalmente publicado en la revista *Bengal*, N° 2, 1971)

"Las masas tienen que plantearse cuál es su perspectiva. ¡Forjar a la clase obrera en su meta histórica!"

"¿Que es la contrarrevolución y que es la revolución? La contrarrevolución tiene un aparato económico, burocrático, militar, medios de propaganda, etc. Pero, ¿Es realmente fuerte? ¿Tiene el apoyo del pueblo? ¿Sirve a las masas? ¿Es lo nuevo o lo viejo? No es fuerte, su esencia es su debilidad. No tiene el apoyo del pueblo. No sirve a las masas. Es lo viejo. Van de lo fuerte a lo débil, a desmoronarse. Despreciamosla estratégicamente, pero tomamosla en cuenta tácticamente. En cambio, la revolución tiene un base fuerte, aunque sea débil en su montaje, en su expresión."

"La táctica es siempre importante. Sin ella no se puede nunca actuar bien. Es decir, sin fijar bien al enemigo principal y sin fijar a quienes aglutinar."

"El proletariado no ha señalado la táctica: UNIR AL PUEBLO CONTRA EL REGIMEN Y SUS ALIADOS: EL SOCIALISMO REVISIONISTA Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA Y SUPERAR EL REVOLUCIONARISMO. Esta táctica está de acuerdo con la que se da a nivel mundial: LUCHAR - CONTRA LA COMISION DE LAS ERE SUPREMPOTENCIAS."

"Unir a las centro clases que conforman el pueblo: el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y a un sector de la burguesía nacional (ésta última con sus vaivenes y ambigüedades). Sinó entendemos esto de unir al pueblo, no hay proceso de desarrollo favorable para las masas. Nos preocupa las cuatro clases, las mismas que se concretan en organizaciones; Aglutinemos y formemos organizaciones que una al pueblo. También se concretan en políticas. ¡Busquémos el interés común que muevan y unan a las masas en sus luchas! También se expresan en tendencias, posiciones. ¡Unámonoslas, deslindando campos!"

"Cuando el Partido de la Clase Obrera, no es vanguardia reconocida, otras organizaciones ocupan su sitio. Toda clase persiste en comandar. Es comprensible que las clases pugnen por dirigir."

"Vanguardia eficaz; decisión tomada, cosa que se plasma en la realidad, que cambia el mundo."

"La pequeña burguesía no puede dejar de ser recalstrante. Ve solo una parte y no el todo. Es la clase obrera, cuando tiene fuerza y capacidad de acción, la que puede hacer que las otras clases trabajen en función del todo."

